

## Colección de Estudios Sociales "la Caixa"

### Resumen del Volumen 28: El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI.

---

Autoras: Constanza Tobío, M<sup>a</sup>. Silveria Agulló, M<sup>a</sup>. Victoria Gómez y M<sup>a</sup>. Teresa Martín Palomo.

El propósito del libro es presentar y discutir la problemática del cuidado de las personas en nuestro país. Se pretende contribuir a ampliar el conocimiento sobre esta cuestión y promover la reflexión en torno a los retos que plantea, no sólo para los expertos sino también para las personas, grupos e instituciones interesadas en mejorar el presente y prever el futuro tanto de quienes necesitan cuidados como de los encargados de proporcionarlos.

El estudio aborda el cuidado desde una perspectiva multidimensional. Se analizan los colectivos que presentan mayores necesidades de cuidado, como los mayores, los menores y los enfermos y discapacitados, así como las actividades que implica la tarea de cuidar, quién las asume y a qué coste. Además, la perspectiva es a la vez micro, pues describe a los actores que intervienen (padres, madres, abuelas, cuidadores familiares o profesionales, niños o ancianos) y macro, tiene en cuenta los agentes institucionales (la familia, el Estado, el mercado o la comunidad) comprometidos en el cuidado.

El texto se estructura en cuatro grandes partes. La primera examina como el cuidado ha estado tradicionalmente vinculado a la familia y dentro de ella, asumido por las mujeres. Se ponen de manifiesto aspectos como los siguientes:

- A partir de un modelo de cuidado maternal, el cuidado ha ido incluyendo a los mayores y a los enfermos, a otras cuidadoras familiares o asalariadas, a los hombres y a instituciones y agentes sociales. El modo en que cada sociedad resuelve las necesidades de cuidado configura un sistema en el que se integran la familia, el Estado y el mercado.
- Los cambios que experimentan la familia y el rol social de las mujeres (sobre todo desde su incorporación generalizada a la actividad laboral) son factores que transforman las necesidades como los actores que participan en el cuidado.
- Con el fin de resaltar la relevancia del cuidado, se han realizado estimaciones para cuantificar su peso económico. Dependiendo del método de estimación, el cuidado representa una cantidad equivalente a entre un 30 o 40% del PIB.

En la segunda parte se abordan los distintos tipos de necesidades de cuidado relacionadas con la edad, la enfermedad o con alguna circunstancia que merma las facultades personales. Se discuten aspectos como los siguientes:

- El énfasis en el apoyo a la autonomía, aunque sea restringida, de quienes necesitan ayuda para desenvolverse en la vida cotidiana.
- Las necesidades de cuidado de los menores, quién los asume y la extensión de los servicios de atención a la primera infancia, que en España es claramente deficitaria.

- Las necesidades de cuidado de los mayores, estimándose que un tercio de ellos necesita de otros para desenvolverse en su vida diaria. Se analizan los tipos de discapacidad más relevantes en este colectivo y los tipos y cobertura de los apoyos institucionales disponibles.
- Las diferencias entre enfermedad y discapacidad, la necesidad de ayuda que generan, tanto técnica como en forma de cuidados, y quién la asume en nuestro país.
- El impacto negativo que el hecho de cuidar tiene en la salud física y psíquica de las cuidadoras, especialmente cuando lo son a tiempo completo, lo que se convierte en una necesidad más a la que dar respuesta.
- En qué medida las personas han de cuidar también de sí mismas es otro aspecto de la autonomía que revela asimetrías de género, y que se exploran aquí.

La tercera parte del libro trata de los proveedores de cuidados. En el pasado eran, generalmente, las mujeres adultas cuya vida estaba determinada por la disponibilidad hacia los demás miembros de la familia: hijos, padres ancianos, enfermos e incluso maridos sanos. Hoy la variedad es mucho más amplia y previsiblemente lo será más todavía en el futuro. Se examinan cuestiones como las siguientes:

- Los retos que representa para las mujeres conciliar el rol profesional con el tradicional rol de cuidadora, comparando la situación de nuestro país con otros de nuestro entorno, así como la participación creciente de los padres en la provisión de cuidados.
- El papel de abuelos y abuelas en el cuidado de sus nietos en comparación con otros países occidentales. Se presentan datos sobre las actividades en que consiste la ayuda que proporcionan, y que muestran cómo esta ayuda es en ocasiones fundamental para la permanencia en el empleo de las hijas.
- El cuidado como actividad laboral, tanto en ámbitos domésticos como institucionales. Se analiza la problemática laboral de este colectivo profesional (que, en ámbitos domésticos, muchas veces trabaja en situación irregular) y los desafíos y oportunidades que supone, principalmente, a partir de la aplicación de la Ley de Autonomía Personal.

La última parte del libro trata de la progresiva incorporación del cuidado de las personas en las políticas de bienestar en el contexto del cambio familiar y de la generalización del empleo femenino. Se analizan cuestiones como las siguientes:

- Las diferentes actuaciones que se ponen en marcha desde el Estado (atención directa a personas dependientes, permisos laborales, transferencias monetarias, etc.) para atender las necesidades de cuidado y los efectos de esas políticas respecto a los modelos de familia que promueven implícita o explícitamente.
- Las políticas específicas dirigidas a cada colectivo necesitado de cuidado. Se discuten los tipos y la extensión de las políticas orientadas a la infancia y la implementación de la Ley de Autonomía Personal, así como los retos económicos y territoriales que traen consigo.

En conclusión, el estudio pone de manifiesto cómo en nuestro país se está pasando de un modelo de cuidado tradicional, centrado en la familia y en el que el peso del cuidado recae en las mujeres, a un nuevo

modelo en el que el Estado asume un importante papel en la provisión de cuidados y da cabida a una pluralidad de agentes, en un contexto de incorporación generalizada de las mujeres a la actividad laboral y de orientación hacia la familia igualitaria. En este modelo, el cuidado aparece como nuevo derecho social. Sin embargo, factores como la financiación, la inercia del cuidado familiar o la propia estructura territorial dificultan la consolidación de este nuevo modelo de cuidado.